



Dominica 7.^a después de Pentecostés

LOS FALSOS PROFETAS: Mt. 7, 15-21

INTRODUCCION.

1. El sermón de la montaña, núcleo y centro de las enseñanzas del Salvador toca a su fin.
2. Jesús insiste en el modo de practicarlas —«no todo el que dice, Señor, Señor...»—, y les advierte contra los principales enemigos.

I.—FALSOS PROFETAS.

A) Quiénes son: Los que de alguna manera causan nuestra ruina espiritual.

1. *Externos.*

- a) Escribas y fariseos: murmuraban de Cristo y alejaban a las gentes de El.
- b) Herejes y cismáticos: socaban la fe y quieren derribar la Iglesia.
- c) Escritores impíos: lanzan errores y siembran la incredulidad.
- d) Sacerdotes apóstatas: ministros de Satanás.
- e) Padres poco cristianos: malos ejemplos, máximas mundanas, descuido en la educación cristiana de los hijos...
- f) Falsos amigos: apartan del verdadero camino de las prácticas de piedad, de sus deberes, y arrastran al vicio y a la indiferencia.

2. *Internos:* Son más peligrosos, Donde estamos nosotros, están ellos. Son nuestras pasiones: la soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia, pereza. ¿No oís sus voces?: la radio, el cine, la prensa, la literatura, los placeres...

B) Modo de vencerlos.

1. Desechado el respeto humano: ser cristiano en todas partes.
2. Huyendo del peligro: «El que ama el peligro perecerá en él».
3. Con mortificación: el reino de los cielos es de los que se hacen violencia.
4. Vigilancia: en todo tiempo y lugar.
5. Oración: lo que no podamos, sepamos pedirlo.

II.—POR SUS FRUTOS LOS CONOCEREIS.

A) Lobos con piel de oveja.

1. Una táctica muy vieja, pero no menos peligrosa.
2. Han hecho más daño a la Iglesia los malos cristianos, que todos los tiranos que la han perseguido.
3. Hay muchos disfraces:
 - a) El intelectual o literato que con arte de bien decir o de sólida doctrina, lanza errores religiosos.
 - b) El empresario, oficinista u obrero que se creen verdaderos cristianos porque no matan ni roban. Y creen que todo les está permitido.

B) Palabras sin obras: «No todo el que dice Señor, Señor...».

1. Llamarse católico es cosa muy fácil y a veces hasta conveniente.
2. Pero nuestro catolicismo se reduce a palabras y poco más.
3. Creen que basta que el Estado se llame católico para que todos lo seamos.
4. Se necesitan obras: «obras son amores...».

III.—HACED LA VOLUNTAD DE DIOS.

A) El cristiano debe desear la santidad.

Es el secreto de la santidad.

1. Es para todos. No es privilegio de unos pocos.
2. No es un consejo; es un mandato.
3. Es algo inherente al cristianismo.

B) Consiste en la voluntad de Dios.

1. Para ser santo no se necesita hacer milagros, sino cumplir exactamente la voluntad de Dios.
2. Ventajas:
 - a) La mejor ofrenda a Dios: el sacrificio de nuestra voluntad.
 - b) Nos hacemos hermanos de Cristo: «El que hace la voluntad de mi Padre, ese es mi madre y mis hermanos».
 - c) Nos alcanza muchas gracias: paz, alegría en medio de todo.
 - d) Nos merece la gracia final y el cielo.

CONCLUSION.

1. «Guardaos de los falsos profetas». No os engaños. La regla de oro, los frutos, nos los señala el Apóstol: «Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias» (Gál. 5, 24).
2. Cumplid la voluntad de Dios con todo el alma. De nada os servirá ser ferrosos por mero convencionalismo social.